

Necesidades en Padres Varones con Parejas Adolescentes

The Need for Paternal Images in Young Adolescents

Marcela Aracena*, Consuelo Undurraga, María de la Luz González, Claudia Cruzat, Erika Kopplin, Angela Benavente, Claudia Cameratti, Soledad Silva

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo, describir las necesidades que presentan jóvenes que van a ser padres o lo han sido recientemente, siendo la madre de sus hijos adolescente. El propósito es favorecer la realización de un programa educativo de apoyo a padres jóvenes.

Los jóvenes entrevistados sienten una fuerte necesidad de reunirse con otros que están en su misma situación, ya que quieren aprender, compartir experiencias, desahogarse y demostrar interés en su pareja e hijo. Sin embargo, existen pocas instancias de este tipo, observándose una dificultad para acercarse a ellos con el objetivo de que se reúnan y traten temas de su interés. Por esto, se plantea la necesidad de diseñar nuevas estrategias de acercamiento, adecuándose más a sus necesidades.

Palabras Claves: *Necesidades Padres Varones Jóvenes*

Abstract

This study's objective is to describe the needs experienced by young males, who are about to become or have just become fathers, and have adolescent mates. The purpose is to facilitate the implementation of an educative support program for young fathers.

The young males who were interviewed strongly feel the need of getting together with others who are in similar situation, because they want to learn, share experiences, relieve their feelings, and show their concern for their mate and child. However, there are few instances of this type, and it is difficult to reach them in order to get them together to discuss the topics they are interested in. On this basis, it can be said there is a need for the design of new strategies to get close to these young fathers that are better tailored to their needs.

Keywords: *fatherhood, adolescence, and needs*

* *Académico, Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile. email: maracena@puc.cl*

Introducción

En los últimos años, nos hemos visto enfrentados a un problema de salud mental, de enorme relevancia, el embarazo adolescente. Según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) alrededor del 20% de los progenitores son adolescentes, por lo tanto, casi el 80% corresponde a adultos jóvenes (Echeverría, 1994).

Muchas investigaciones en el tema, han tenido como objetivo conocer las necesidades de las madres adolescentes, pero muy pocas se han detenido a conocer las necesidades de los padres varones.

Es por esto, que surge nuestro interés por conocer las necesidades de los jóvenes que van a ser padres o lo han sido recientemente, debido a que es posible pensar, que ellos también necesitan un espacio en el cual puedan hablar del tema, lo que podría permitir un mejor logro vincular entre padre-hijo. De esta manera, la investigación realizada, pretende fortalecer un programa de apoyo a padres jóvenes¹, con el fin de obtener información que refleje de una manera acabada, las necesidades y los sentimientos de los padres jóvenes y cómo llegar a contactarse con ellos de la forma más adecuada.

Antecedentes

El embarazo adolescente se presenta como un problema psicosocial cada vez más importante en nuestro país, especialmente en aquellos sectores de menores recursos, tanto urbanos como rurales, cuya realidad socioeconómica presenta numerosos factores predisponentes a un embarazo temprano (Hidalgo & Carrasco, 1999).

Las estadísticas de los últimos 30 años en Chile, reflejan un importante descenso en la tasa de natalidad, lo que da cuenta de un importante cambio en el comportamiento reproductivo de las mujeres. Sin embargo, se advierte un cambio significativo en la fecundidad de las madres entre 15 y 19 años, cuya trayectoria, ha ido en los últimos años en el sentido inverso a la tendencia general. Es así como todas las mujeres disminuyeron su fecundidad entre 1980 y 1998 en forma notoria, con la excepción de las niñas entre 15 y 19 años, las cuales aumentaron levemente de 69,7 a 70,2 nacidos vivos por mil mujeres de esa edad. Este hecho es importante, ya que la maternidad produce grandes cambios en la mujer, cambios que van desde la responsabilidad que debe asumir, hasta todos los que se relacionan a su condición social (INE, 2000).

En Chile en el año 2002 se registraron 203.434 nacimientos. (20,9%) de hijos de madres menores de 21 años (INE, 2000).

Al realizar un estudio comparativo por edad en este último grupo etáreo, entre los años 1980 y 1998, se puede observar una clara disminución en las tasas de fecundidad en las jóvenes entre 19 y 20 años y una mantención de los niveles de fecundidad en las de 18 años. Sin embargo, se advierte un apreciable aumento de estas tasas en las jóvenes de 17 años (de 59 a 71 nacidos vivos por mil), en las de 16 años (de 33 a 50) y en las de 15 años (de 13 a 23 nacidos vivos cada mil jóvenes, lo que implica casi el doble). Las jóvenes menores de 15 años, experimentan en Chile rangos de fecundidad poco significativos. Sin embargo, la tendencia observada en los últimos años ha sido creciente y en 1998 alcanza a 2,2 hijos por cada mil jóvenes menores de 15 años (INE, 2000).

1 La presente investigación se inserta en un proyecto mayor denominado "Proyecto Educativo para Padres Adolescentes Varones". El material recolectado sirvió como insumo en la preparación de un taller para padres jóvenes financiado por el proyecto DIPUC de la Vicerrectoría Académica de la Pontificia Universidad Católica de Chile 2002-2003.

Si se considera al progenitor varón, en general, es posible constatar que una gran proporción de los padres, tiene una edad cercana a la de la madre. Es así como casi dos tercios de los padres de nacidos vivos, cuyas madres tienen menos de 15 años, no tenía aún 20 años de edad. El 85 % de los padres de los nacidos de madres entre 15 y 19 años no había cumplido 25 años, y casi un cuarto no llegaba a los 20 años (Olavarría & Parrini, 1999).

La tendencia histórica del porcentaje de progenitores (varones) adolescentes (menores de 20 años), de hijos de madres adolescentes tiende a crecer a partir de los 70. La cifra casi se duplica entre 1970 y 1996. Se incrementa desde el 10,2% en 1970 al 21,6% en 1996 (Olavarría & Parrini, 1999).

En un estudio realizado a madres adolescentes atendidas en el Centro de Medicina Reproductiva del Adolescente (CEMERA), se les solicitó información a éstas sobre los progenitores de sus hijos. Consultadas sobre la edad de los padres se constató que el 80% de éstos correspondía al grupo de edad de la madre o al tramo inmediatamente superior (entre 12 y 24 años). Una proporción importante (42,9%) señaló que eran adolescentes como ellas, tenían aproximadamente la misma edad (15 a 19 años), y otro grupo algo menor (38%) estaba en el tramo de 20 a 24 años (González, Molina & Contreras, 1991).

La gran mayoría de los progenitores era soltero (85%), y entre sus actividades principales estaban las de ser estudiante (23,8%), trabajador ocasional (27,6%), trabajador estable (25,0%), no tenía ninguna actividad (14,9%) o hacía el Servicio Militar (3,1%) (González, Molina & Contreras, 1991).

Un porcentaje significativo de ellos, pololeaba con la madre al inicio del embarazo (86,7%), y sólo en un 12% de los casos era una relación ocasional o no tenía ningún tipo de relación. Tales cifras variaron al terminar el embarazo, disminuyendo los pololeos con

los progenitores al 37%, pero se incrementaron las convivencias y los matrimonios del 1,3% al 25%. Al fin del embarazo, más de un tercio de los padres, ya no tenía relaciones con ella (35,9%) (González, Molina & Contreras, 1991).

Por otra parte, la madre era responsable económicamente de su hijo en casi la totalidad de los casos (90%), en la mitad de ellos con el apoyo de su familia, y el resto con el progenitor o sola. En cambio, la responsabilidad económica que asumieron los progenitores varones con sus hijos llegó al 40% de éstos. Entre ambos (madre y padre) se responsabilizaron en casi el 20% de los casos, junto con el apoyo de sus respectivas familias (González, Molina & Contreras, 1991).

La paternidad juvenil, desde una perspectiva teórica, es experimentada por los sujetos, como una serie de prácticas y significaciones que definen la relación con los hijos e hijas y que se distingue de la maternidad (Benson, 1985). Los hombres y las mujeres construyen su concepción de paternidad a partir de las representaciones compartidas en los grupos socio-culturales, tales como la escuela, la familia, la religión, los medios masivos, las explicaciones científicas, entre otras (Alatorre & Luna, 2000).

De acuerdo con Cole (1995), el individuo nace en medio de una trama de relaciones sociales estructuradas en un conjunto de prácticas, que responden a las instituciones construidas en el desarrollo socio-histórico. Los adultos estructuran el desarrollo de ese individuo sobre la base de su propia biografía y las representaciones socio-culturales disponibles para los niños y niñas de ese grupo particular. En la medida en que los niños y niñas se apropien de los medios simbólicos, pueden interactuar con los otros y participar en su incorporación a las prácticas y significados de su grupo social. Pero, la incorporación a las prácticas está regulada de acuerdo con las construcciones genéricas. En el caso de la paternidad, los niños llegarán a

ser padres y esto representará un logro masculino que le dará sentido a su existencia.

La paternidad es una interpretación del sujeto que lo ubica en relación con los hijos e hijas y comprende una serie de prácticas y significados (Alatorre & Luna, 2000). Todo lo anterior conduce a preguntarse por el significado que tiene la paternidad para la población masculina, qué lugar ocupa en sus proyectos de vida, cuáles son las dificultades que enfrenta en esta tarea y qué modificaciones percibe en la manera en que se la define (Fuller, 2000a), y en el caso particular de esta investigación, en los padres varones adolescentes.

Un mandato complementario de la masculinidad dominante, señala que los hombres deben ser padres para alcanzar la dignidad de varón adulto. En este sentido, es un aspecto constitutivo de la masculinidad adulta que da sentido a su vida (Olavarría, 2000a). Ser padre es asumir una responsabilidad, con la cual los varones muchas veces sueñan para formar una familia, su propia familia. Conduce a asumir una serie de obligaciones para con los hijos y la pareja: a entregarles protección, cariño, enseñarles (Olavarría, 2000b). Por otra parte, la búsqueda de proyección, a través del tiempo, está representada en los hijos. Los hijos significan perpetuar la familia, la continuidad del apellido y, en definitiva, la propia proyección (Olavarría, 2000b).

Fuller (2000b) ha planteado que convertirse en padres, significa un reordenamiento de la vida, lo que se relaciona con ciertos rasgos del período juvenil como son la exposición al riesgo, la transgresión y la búsqueda de afirmación sexual. Precisamente, se observa que los jóvenes en situación de riesgo, pueden buscar ser padres como un medio de ordenar sus vidas o también como una manera de construirse un futuro. Este tema es muy importan-

te entre los jóvenes adolescentes de los sectores más pobres o con pocas expectativas para quienes la paternidad puede ser un proyecto constitutivo de futuro. De este modo, el embarazo adolescente puede ser, no simplemente un problema sino una salida. Sin embargo, en los sectores socioeconómicos medios sucede todo lo contrario, un embarazo adolescente puede destruir el proyecto de vida del joven. Ser padre es una experiencia marcada de contradicciones. Si bien consagra la hombría adulta, se contrapone al ideal juvenil de libertad, conquista y competencia. Para los jóvenes, ser padre es tanto un logro como una pérdida (Fuller, 2000c). Es notoria la alusión de los varones más jóvenes a la importancia de la paternidad en sus proyectos de vida y su deseo de asumir activamente no sólo las obligaciones, sino también los placeres asociados con las tareas de crianza y educación de los hijos (Fuller, 2000b).

Un elemento mencionado como importante en la construcción de la paternidad y en la manera en que los padres se vinculan con sus hijos, es la propia experiencia como hijo (Ruiz, 2000); es decir, la forma en que los sujetos asumen la paternidad hace referencia a su experiencia como hijo.

La paternidad es uno de los pasos fundamentales del tránsito de la juventud a la adultez, uno de los desafíos que debe superar. Es, asimismo, la culminación del largo rito de iniciación para ser un "hombre", por cuanto, si tiene un hijo se reconocerá y será reconocido como varón pleno, se sentirá completamente hombre (Valdés & Olavarría, 1998; Olavarría, 1999; Olavarría & Parrini, 1999).

Desde esta perspectiva, se ve la importancia que tiene la educación y el apoyo que requieren los jóvenes cuando se van a enfrentar a la paternidad, sin embargo, nos encontramos con una falta de materiales educativos para los jóvenes en estas circunstancias.

Objetivos

El objetivo general de la investigación es describir las necesidades sentidas por los jóvenes que van a ser padres o han sido padres recientemente, siendo la madre de sus hijos menor de 20 años. El propósito es favorecer la posibilidad de realizar un programa educativo de apoyo para padres jóvenes.

Los objetivos específicos son:

- Indagar en los sentimientos de los adolescentes frente al hecho de ser padres.
- Describir las preocupaciones y temores que presentan estos adolescentes frente al futuro de ellos como padres y de sus hijos.
- Describir cómo ha influido la noticia de la paternidad en su propia familia y la de la madre.
- Indagar cómo ha influido la noticia de ser padres en su relación de pareja.
- Detectar las necesidades sentidas por ellos en este momento.
- Indagar en la mejor manera de invitar a otros jóvenes que estén en la misma situación.
- Indagar cuál es la mejor manera de poder llegar a estos jóvenes y crear un espacio para ellos.

Método

Diseño

Se realizó una investigación descriptiva de carácter cualitativo, lo que permitió indagar las necesidades y sentimientos de los jóvenes varones que serán padres o lo han sido recientemente. La metodología cualita-

tiva permite investigar a partir de la realidad, sin tener una idea o hipótesis preconcebida, debido a la subjetividad que implica conocer la percepción de un grupo humano. Es decir, es inductiva, pues construye conocimiento a partir de la realidad misma (Strauss & Corbin, 1990).

Sujetos

La muestra de carácter intencionada está conformada por siete jóvenes varones de un promedio de edad entre los 18 y 22 años de la comuna de La Florida, que serían padres o lo han sido recientemente, siendo las madres de sus hijos, integrantes del programa "Emprende Mamá", programa de acompañamiento a la adolescente embarazada de la comuna de La Florida que se viene ejecutando desde el año 2001 a la fecha por la Asociación de Damas Salesianas² (A.D.S.), con el apoyo del Servicio Nacional de Menores (SENAME) y la Municipalidad de La Florida.

Técnicas de recolección de información

Se utilizaron dos técnicas para recolectar los datos en esta investigación: a) entrevista semiestructurada y b) grupo focal. Se realizaron siete entrevistas semiestructuradas en la vivienda del entrevistado, lo que permitió, por un lado, que ellos pudieran sentirse en un ambiente acogedor y de confianza, y por otro lado, la facilidad de acercamiento, debido a la falta de disponibilidad de tiempo, ya que la mayoría de ellos se encontraba trabajando. Además de realizó un grupo focal con 4 jóvenes en dependencias de la A.D.S., en la comuna de La Florida.

Se utilizó la misma pauta para realizar las entrevistas y el grupo focal (ver anexo1).

² Asociación de mujeres laicas, voluntarias y comprometidas, nacidas de un movimiento social y apostólico, siendo su principal objetivo y misión la promoción humana y evangelización al estilo salesiano.

Procedimiento

A principios de marzo del 2003, se acordó una reunión con la coordinadora del programa "Emprende Mamá"³. Con ella se llegó al acuerdo de realizar esta investigación, contactando a los jóvenes que son las parejas de las adolescentes que participan en este programa. Ella realizó el primer contacto telefónico con estos jóvenes, para ver la posibilidad de tener una entrevista con ellos en sus respectivas casas. Los jóvenes que estaban dispuestos a participar, fueron visitados y entrevistados durante las dos primeras semanas del mes de Abril por una pareja de entrevistadoras. Luego, algunos de ellos, junto con otros jóvenes participaron en un grupo focal conducido por tres entrevistadoras.

Luego de realizadas las entrevistas y el grupo focal, todo el material fue transcrito⁴, con el objetivo de poder hacer una análisis más acabado de los resultados obtenidos.

Análisis e Interpretación

Se realizó un análisis descriptivo basado en la escuela teórica de la Grounded Theory (Strauss & Corbin, 1990). Para realizar el análisis se utilizó el método de la codificación abierta.⁵ Para efectos de análisis, el material recolectado fue dividido en 177 párrafos⁶.

Aspectos éticos

La adolescencia es una etapa del ciclo vital en que se producen grandes cambios, estos cambios hacen que el joven entre en un ensimismamiento o se vuelque a su grupo de pares. Por esto, al trabajar con jóvenes en

esta etapa, se debe tener mucho cuidado con la intimidad que ellos desean guardar, ya que es un tema sensible para ellos y pueden sentirse sumamente invadidos al ser entrevistados. Por esta razón, se tomó la decisión de que la coordinadora del programa "Emprende Mamá" se contactara con ellos por teléfono para evaluar el ánimo del joven y la percepción que tenía éste, frente a la posibilidad de ser entrevistado para una investigación de esta naturaleza.

El tema de la confidencialidad es muy importante en cualquier investigación, pero más importante en este caso, ya que los adolescentes forman parte de un programa en conjunto con sus parejas y para ellos era muy importante que la información que ellos entregaron, fuera utilizada sólo para efectos de esta investigación y en específico para reforzar el programa de apoyo a padres jóvenes, y no con otros fines.

Resultados

En un primer momento, frente a la noticia de que iban a ser padres, la mayoría de los jóvenes expresa que era algo que se esperaba, aclarando que esto los llena de alegría. La mayoría no usaba ningún método anticonceptivo, por lo que consideraban que en cualquier momento su pareja podía quedar embarazada. Un joven lo expresa así: "*Sí, yo sabía, yo había hablado con ella y siempre habíamos dicho tengamos un guagua...quería tener algo más responsable (...) igual se veía venir, estaba la posibilidad*" (grupo 1, 161)⁷. Otro joven describe los sentimientos que tuvo él y su pareja en el momento que supieron que

3 La psicóloga a cargo del programa "Emprende Mamá" de la Asociación de Damas Salesianas es Erika Kopplin.

4 Por problemas técnicos, se tuvo que completar con los apuntes realizados durante las entrevistas.

5 La codificación abierta es el proceso de quebrar, examinar, comparar, conceptualizar y categorizar los datos (Strauss & Corbin, 1990).

6 El lector interesado en conocer el material original puede dirigirse a maracena@puc.cl Las transcripciones son anónimas para cuidar la confidencialidad de cada entrevistado.

iban a tener un hijo: "*Alegría no más, harta alegría y por parte de ella también, estaba contenta, al principio se puso a llorar no se la creía (...) estamos los dos contentos*" (V, 74).

Pero esta alegría va también acompañada de preocupaciones, específicamente en lo que se refiere a lo económico, un joven refiere: "*Me sorprendió pero reaccioné bien, estaba feliz, después me dije ¡qué voy a hacer! y pensé en el trabajo, es lo que más me preocupaba, no tener con qué recibirlo*" (I, 12).

Estas preocupaciones se entremezclan con los temores que tienen acerca de cómo van a reaccionar tanto su propia familia, como la de su pareja frente a la noticia. Muchos jóvenes recalcan esta preocupación, pero ésta, se va disipando con el tiempo, ya que la mayoría de los jóvenes entrevistados sentían un gran apoyo, tanto material como psicológico de parte de su familia y en la mayoría de los casos, también de las familias de sus parejas. Refieren, que sus familiares se alegraron mucho con la noticia; "*Contentos, todos contentos (...) alegres, fue una alegría*" (VI, 103).

Estos jóvenes expresan su paternidad de distintas formas; pero la alegría que sienten junto a su hijo/a es lo más característico; "*Es como un sueño de los que tenía (...) es lo que más quería, tener mi mujer y tener mi guagua, son los sueños que uno tiene*" (V, 80). Estos nuevos padres, se sienten muy cómodos con su nuevo rol y la mayoría dice sentirse preparado para esto. Un joven dice: "*Ya no es la guata, a la que le hablas y le haces cariño, ahora hay que mudarlo, cuidarlo, que no se enferme, que no lo piquen, que esté sano, ahora se me presenta lo que es ser papá. Pero inseguro no estoy (...) estoy tranquilo, es responsabilidad, pero no me asusta.*" (I, 14, 15).

Lo que más destacan estos jóvenes, es que el ser padre se aprende de a poco y en la prác-

tica, dicen que nadie puede sentirse realmente preparado, pero sí, seguros de que lo van a aprender. Para esto, consideran muy importante el apoyo que pueden recibir tanto de sus familias como de personas externas a éstas.

Cuando se asume un nuevo rol, se producen grandes cambios, tanto a nivel personal como en el nivel contextual. El asumir ser padre, requiere de asumir también muchas responsabilidades que este rol conlleva. El ser padres jóvenes, implica también la sensación de tener que madurar rápido y tener que ser responsables. Este sentimiento se ve reflejado en esta frase: "*Me ha hecho madurar harto, y tener sentido de la responsabilidad. Antes era puro salir y carrete (...) ahora más tranquilo*" (II, 26). Este sentimiento de responsabilidad, va muchas veces acompañado de dejar las fiestas y salidas con los amigos, esto puede ser causado por la necesidad de tiempo que deben dedicar a su pareja y a su hijo, o por otro lado, a trabajar más intensamente para poder cubrir los gastos de la guagua.

Como muchos, dejan de frecuentar a sus amigos, se comienzan a alejar de ellos, pero también hay casos, en que son los amigos los que los apoyan y los incentivan a responsabilizarse y hacerse cargo de su nuevo papel como padre; "*Mis amigos me apoyan completamente, me dicen anda, tienes que ir, apoya a tu señora, y si no, se enojan conmigo, pucha te despreocupaste*" (grupo 1, 136).

Los jóvenes expresan que la primera preocupación que tienen al ser papás, está relacionada con el dinero, todos dicen que quieren que a sus hijos no les falte nada, pero para esto deben preocuparse constantemente de obtener o conservar el trabajo. Al ser el trabajo la primera prioridad, muchos expresan que han tenido que dejar o congelar los estudios para poder trabajar más. De esta manera, los

7 Los números romanos se refieren al número de entrevista, el número arábico al párrafo al que pertenece y el grupo focal se representa con grupo 1.

proyectos que tenían antes de ser padres, se transforman, se modifican y muchas veces se adaptan por el bien del hijo. *“Lo que es a mí, mi proyecto, después que trabajé tanto tiempo, era comprarme un autito y cuando quedó embarazada, yo dije, ya cuando nazca, me lo compro igual, si igual tenía mi situación por lo menos para comprarme un autito y qué (...). Se suponía que me lo iba a comprar este mes y quedé sin pega y entonces tuve que empezar a sacar platita, entonces hasta no encontrar trabajo, no me voy a hacer falsas ilusiones (...) me van a quedar las ruedas no más.”* (grupo 1, 155).

Dentro de la pareja también se producen cambios importantes, tanto en la sexualidad como en la convivencia, que cambia, sobre todo porque muchos de los jóvenes se van a vivir junto a su pareja. Los jóvenes refieren que se acercan mucho a su pareja compartiendo con ellas las vivencias del embarazo. *“El único aspecto en que hemos cambiado es que ahora vivimos juntos, salimos juntos, dormimos juntos, o sea, yo no me separo de ella.”* (V, 87). Otro aspecto relevante en la convivencia de pareja, es la necesidad que se crea de compartir más tiempo, de poder expresar mejor los sentimientos y en definitiva mejorar la comunicación, para que de esta manera la pareja se afiance y le den mayor seguridad al hijo que viene en camino o que acaba de nacer. *“Si mi relación es firme, entonces le doy firmeza a mi hijo. Esa es la base del crecimiento de mi hijo”* (I, 9).

Por otro lado, estos jóvenes refieren que se producen algunos cambios a nivel psicológico en la mujer y éstos la ponen sensible, lo que produce ciertos roces en la pareja que los llevan a discusiones.

En lo que se refiere a la sexualidad de la pareja se producen muchos cambios. Los jóvenes dicen que la relación, ya no se basa tanto en la pasión, dicen que se centra más en el estar juntos y la conversación, específicamente para proyectarse juntos al futuro. Los jóvenes que no viven con sus parejas, refieren tener problemas para ejercer su sexualidad en pareja, ya que los padres de ella la cuidan

constantemente después de que nace el hijo, por miedo a un nuevo embarazo.

Los padres de estos jóvenes, juegan un importante rol, pues son ellos quienes les entregan el apoyo y el sentimiento de seguridad que necesitan para acomodarse en este nuevo rol. Cuando estos jóvenes se transforman también en padres, la relación con su propia familia cambia. Ellos refieren que la relación se hace más cercana; *“Igual me acercó hartito a la relación con mi papá y mi mamá, ya es un poco más adulta, no es tanto, de no dejarme hacer esto (...) como que se abrió más, y es como más comprensivo de todo, de parte mía y de parte de ellos”* (grupo 1, 156).

Con respecto a los proyectos a futuro que tienen estos jóvenes, muchos piensan en casarse, unos más pronto que otros, pero tienen la intención de formalizar su relación. También muchos refieren sentir como algo importante el hecho de poder convivir con la pareja antes de casarse, haciendo referencia al conocimiento mutuo.

Acerca de la asistencia a los talleres para padres jóvenes, todos recalcan su interés y la importancia que tiene para la experiencia que están viviendo. Todos dicen que asistirían, sin embargo, recalcan una diferencia con algunos jóvenes, señalando que a muchos les costaría asistir, ya que existe un tipo de prejuicio que ellos llaman “machista” que les impediría reunirse con otros jóvenes. *“Lo que pasa es con un tema de machismo, como le llaman, de que hay varios que influyen en unos casos, porque igual yo comparto hartito con mis amigos y se da de llegar y contar, oye fui a una reunión, entonces lelean y empiezan las tallas y es molesto”* (grupo 1, 135).

La mayoría de los jóvenes que serán o han sido padres recientemente trabajan durante la semana, por lo tanto el día que más les acomoda para asistir a un taller de apoyo a padres jóvenes es el sábado, algunos trabajan en la mañana, por lo que la mejor hora sería en la tarde.

Con respecto a la modalidad de una reunión con estos padres, ellos dicen que la mejor forma de reunirse sería sólo con hombres, sienten que necesitan un espacio para compartir lo que sienten y creen que la manera en donde más se van a poder expresar con sinceridad es, en un espacio hecho “sólo para hombres”; “*Con los hombres se puede conversar más libremente, porque hay más confianza, no todas las parejas se conocen y no va a haber confianza con la pareja de los otros*” (III, 35). Sin embargo, muchos recalcan la importancia de reunirse con las parejas, ya que es con ellas con las que deben formar un proyecto en común, conocerse bien y aprender a expresar lo que sienten. “*En parejas es importante, porque las soluciones se toman juntos con sus parejas*” (II, 22). Estos jóvenes también consideran muy importante el conversar y reunirse en grupo, sobre todo para poder compartir las experiencias. “*Prefiero en grupo, es algo más abierto, me gustan las cosas abiertas, se debaten diferentes opiniones, que todos podamos opinar*” (III, 36). Por otro lado, un joven expresó sus ganas de que también se pudiese incluir en alguna reunión a sus propios padres, ya que viven juntos y tienen su propio punto de vista.

El mayor motivo de interés para asistir a una reunión con otros jóvenes que están viviendo una etapa similar, es poder compartir sus experiencias y aprender de ellas y de esta manera, poder desahogarse. “*Porque necesitas contarle a otros, y ver qué hacen los otros cuando te pasan las mismas cosas*” (I, 3). “*Me gustaría saber qué han hecho ellos con los mismos problemas que yo*” (II, 20). Ellos sienten la necesidad de intercambiar experiencias de “padres”, ya que varias veces han asistido acompañando a sus parejas en los grupos de madres, pero quieren conversar temas que los representen mejor. “*Me gustaría compartir con otros (...) escuchar las experiencias de otros, a lo mejor para mejorar lo que uno puede mejorar*” (VI, 97).

También existe el interés en estos jóvenes de enseñarles a otros con su propia experiencia, sobre todo en los jóvenes que ya han sido

padres. “*Les enseñaría a otros que recién van a empezar, que no tengan miedo (...)*” (IV, 47).

Otro de los intereses que algunos jóvenes tienen para asistir a una reunión con otros padres, es el mostrarle a su pareja que están comprometidos, tanto con ella como con su hijo. Otro factor que los impulsa a asistir, es el de la curiosidad.

Cuando se les consulta a los jóvenes acerca de cuáles serían los temas que les agrada- ría conversar, ellos contestan que el principal tema es el que se refiere a su hijo, les gustaría compartir conversaciones acerca del cuidado que se le debe dar a sus hijos y los temas relacionados con la educación del bebé. “*Quiero saber qué se siente cuando nace la guagua, saber cuando se resfría, lo que tiene que hacer uno, si llora es por algo, estar atento y no estar asustado, todo ese tipo de cosas (...) para saber todo acerca de la guagua, al principio del recién nacido, porque ya después uno va a estar más experimentado, si con él se le conoce al tiro las mañas del bebé, eso es lo que más me interesaría saber, lo que hay que hacerle o no hacerle*” (V,89).

Otros temas que se relacionan con el cuidado y la educación del hijo, se refieren al aspecto psicológico y los cambios que se presentan con la experiencia de ser padres. Algunos jóvenes se reconocen nerviosos y quisieran que los apoyaran en ese sentido. “*Por mi parte, yo soy muy nervioso, la parte media psicológica, me ayudaría bastante, no sé, como que nos guiaran y nos dijeran qué etapas tiene que pasar el niño, de su edad (...)*” (VI, 109).

La pareja, también es un tema central y de gran interés en estos padres jóvenes, muchos lo consideran la base del bienestar de su hijo y muchos también se proyectan junto a su pareja en un futuro cercano formando una familia. Dentro de estos proyectos, la mayoría de los jóvenes tienen como proyecto a corto plazo, el conocer mejor a la pareja y mejorar la comunicación y la manera de expresar sus sentimientos. Uno de los temas que más les preocupa, es el que se re-

fiere a los celos dentro de la pareja, sentimientos tanto propios como de la pareja. Quisieran conversar acerca de este tema, compartir sentimientos que acarrea y tratar de que, a través del intercambio de opiniones con otros jóvenes, estos sentimientos se hagan menos problemáticos. “(...) *por ejemplo ella estaba súper sensible y se puso muy celosa y lo conversamos harto, pero yo necesitaba saber si esto se le iba a pasar*” (I, 6). “(...) *le puedo decir otra cosa que me preocupa, son los celos...con respecto a celos de pareja, porque en mi caso, amigas y amigos yo tengo hartos (...) hartos amigos y amigas, pero ella no tiene contacto con amigos, o sea, está en su casa o en el colegio, entonces, cómo asumir yo, que ella pueda tener amigos hombres, porque yo no sé (...) es que yo no le conozco amigos hombres (...) igual ando como preocupado de eso, y de repente se forma como un ambiente fome, ella me dice que nada, entonces igual estoy como inseguro con eso*” (grupo 1, 125, 126).

Este tema, también se relaciona con el manejo de los tiempos, lo que preocupa mucho a estos jóvenes, ya que ellos deben compartir su tiempo, entre los estudios y el trabajo. De esta manera, los momentos libres se hacen muy escasos, es entonces cuando se presenta la conflictiva y se sienten desorientados en cómo poder entregarles más tiempo, tanto a sus parejas como a sus hijos, sin dejar de lado a su familia de origen. Ellos comentan que esto es muy complicado, ya que en algún momento sienten que no pueden compartir todo lo que quisieran con sus seres queridos. También refieren que muchas veces las parejas deben estar más tiempo con los bebés y menos con ellos; “*Siempre en algún momento uno se siente descariñado y la pareja se siente descariñada, yo creo que es mutuo, por eso iba mi preocupación*” (grupo 1, 133). “*Pero eso sí que onda cariño es poco sí lo que me da a mí. Le da más al niño, igual es bueno, pero uno igual se siente un poco, porque la necesita como pareja, en cambio cuando ella se da cuenta de que yo no le hago cariño, reclama, pero si reclamo yo nada*” (grupo 1, 131).

Lo anteriormente citado, también se refiere a los cambios producidos en la sexualidad de la pareja luego del nacimiento del hijo.

Dentro de otros temas mencionados, uno que les preocupa mucho y que les gustaría compartir en una reunión con otros jóvenes, es el que se refiere a los cambios que se producen en la mujer, tanto durante en el embarazo como luego de vivir la experiencia de ser madres. Estos cambios se producen tanto a nivel físico como psicológico.

También sienten que es muy necesario conversar acerca de las etapas en el embarazo, de esta manera aprender los distintos síntomas que va a tener la mujer antes del parto para poder ayudarla y apoyarla mejor en este momento.

Algo que les preocupa a estos jóvenes, es la relación que establecen ellos con la familia de sus parejas. Algunos comentan que esta relación se hace bastante complicada y les produce muchos conflictos, de esta manera sienten que necesitan tener un espacio donde puedan compartir estos sentimientos para poder desahogarse y aprender de las experiencias de los otros.

Un gran tema que atraviesa todos los anteriormente mencionados, es el que se refiere al cómo ser padres. Todo lo que conlleva el asumir y aprender a vivir en este nuevo rol. Los jóvenes consideran muy importante compartir estos temas, ya que, de esta manera, se sentirán más comprendidos en esta vivencia.

Aunque la mayoría de los jóvenes consideran que el ser padres no se aprende, sino que se hace con la práctica, comentan que siempre necesitan aprender algo nuevo, sobre todo si pueden ser mejores padres. “*El cómo ser papá yo no necesito, para ser papá hay que hacerla en el camino y si no puedes más, pides ayuda. Yo estoy chocho como papá, los miedos que tengo es que se enferme y no sepa qué hacer*” (I, 7). “(...) *que a uno le enseñen a cómo ser mejores papás, porque a uno no le enseñan*”

nunca, uno no nace sabiendo a ser papá (...) eso me gustaría” (VI, 99). “(...) *es que uno siempre busca ser un papá mejor que el que tuvo, darle lo mejor al hijo*” (grupo 1, 145).

Con respecto a esto, los jóvenes comentan que se piensa que ellos son iguales a como eran sus padres y sienten que en estos tiempos eso ha cambiado; “*Siempre se ha pensado eso, es que nuestros papás no eran igual que uno, los papás se dedicaban a sus cosas no más, no sacaban a los cabros chicos a pasear a la esquina ni nada de eso, en cambio uno no po, uno sale con el hijo y sale para el centro, y antes los papás no eran así. Yo salgo con mi señora y con mi niño*” (grupo 1, 144).

Se les pregunta a los jóvenes que ya fueron padres, si es que les hubiera gustado asistir a algunas reuniones con otros jóvenes antes de que hubieran nacido sus hijos. La mayoría responde que hubiera sido muy satisfactorio haber tenido esta oportunidad, específicamente para haber podido aprovechar de una mejor manera el embarazo y para haberse sentido más apoyado junto con otros jóvenes que estaban en la misma situación y sobre todo para aprender sobre el embarazo y estar más preparado para ser padre. “*Hubiera servido para ver los problemas de los otros y ver si son similares y comprender que todos pasan por lo mismo y así sentirme apoyado por una asociación, (...) puede que otros jóvenes no hubieran estado apoyados por sus padres y le hubiera ayudado*” (IV, 59). “*Lo hubiese aprovechado, bueno, aproveché hartito el embarazo, pero lo hubiese aprovechado más, todos los primeros meses, me hubiera ayudado para aprovechar más eso, me hubiesen guiado, no sé, encuentro que me hubiera ayudado más en ese sentido*” (VI, 111). “*La paternidad no más, qué se tiene que hacer, todas las cosas que me gustaría que me enseñaran ahora, pero antes, para saber a lo que iba, no de un golpe saber cómo ser papá, o cómo cuidar a la bebé y todo eso, me hubiera ayudado antes, una pequeña ayudita.*” (VI, 113).

“*Que alguien me explicara bien las cosas (...) si me hubiera gustado*” (grupo 1, 120).

Los jóvenes comentan acerca de cuál sería la mejor manera de invitar a reunirse a otros jóvenes que están en la misma situación, y de esta manera compartir experiencias y aprender de las experiencias de otros. Dicen que no deben ser invitados en forma masiva; “*Yo creo que tiene que ser algo personalizado, así como ustedes fueron a las casa de uno (...)*” (grupo 1, 149), “*(...) yo creo que tampoco tiene que ser el gran cartel, si no es el interés de cada persona*” (grupo 1, 150). Ellos presentan un slogan que pareciera apto para la invitación; “*Ponte los pantalones*” (grupo 1, 148).

Discusión

Como equipo de investigación, nos es importante resaltar que la muestra que forma parte de esta investigación, reúne ciertas características que pudieran influir en el modo en que estos jóvenes enfrentan su paternidad. Por una parte, el nivel socioeconómico, la relación con sus padres o su contexto laboral⁸. Lo que implica que la información no es posible generalizarla a toda la población de jóvenes que van a ser padres. Sin embargo, en los resultados de esta investigación aparecen datos de enorme relevancia, que permiten cuestionarse la necesidad de los jóvenes de ser acompañados en el proceso de la paternidad juvenil.

Gran parte de estos jóvenes varones, refiere sentirse responsable de su paternidad, lo que implica para ellos, la necesidad de buscar un trabajo. En relación a las estadísticas, se describe que la mayoría de los jóvenes están cursando sus estudios, por lo tanto, es necesario tener presente, que este cambio en sus vidas, no solamente implica un

⁸ Es importante recordar que la mayoría de los jóvenes entrevistados tenían mucho interés de dar esta entrevista. Es decir, son jóvenes motivados fuertemente por el tema de la paternidad.

nuevo rol, el ser padres, sino también, dejar los estudios y posibles sueños, que serán postergados. Esta situación es muchas veces poco reflexionada e interiorizada entre ellos, lo que en algún momento, pudiera traer repercusiones en diferentes ámbitos.

Otro aspecto a considerar, es la falta de comunicación que se produce al interior de la pareja, que provoca conflictos, dado los cambios que aparecen dentro de ella, por ejemplo, en el ámbito de la sexualidad o también en el hecho que ellos refieren sentirse un poco de lado. Esto se complementa con estudios que revelan que gran parte de los pololos, al final, dejan de tener relaciones tanto sexuales como afectivas y terminan separándose de sus parejas. Se cree que es un dato importante a tener presente, ya que es una necesidad el poder comprender la situación y darle un espacio a la significancia de la relación de pareja y al modo en que ésta va evolucionando, para que no genere problemas mayores (González, Molina & Contreras, 1991).

Dentro de la posibilidad de asumir el nuevo rol de la mejor manera posible, algunos de los jóvenes plantean, querer ser mejor que sus padres, investigaciones previas, revelan datos acerca de que la paternidad muchas veces refiere a su experiencia como hijos (Ruiz, 2000). Se cree que es necesario considerar cuáles son las carencias y fortalezas que ellos perciben en su experiencia, que pudiera estar influyendo en su propia experiencia de ser padres. Para esto, cobra gran importancia, las redes con las que se cuenta y el apoyo de los padres, ya que los jóvenes revelan sentirse muy apoyados, tanto por ellos como por la familia en general. Por esto, es esencial incluir en los futuros talleres que se realicen con estos jóvenes, el tema de la relación padre-hijo y la reflexión que conlleva, para que así puedan elaborar su experiencia como hijos y puedan sentirse bien en su rol de padres.

También es importante tener presente y esto de alguna manera, confirma lo pudiese

por investigaciones anteriores, las contradicciones que aquejan a estos jóvenes, ya que, por un lado, aparece en ellos bien aceptado el nuevo rol, y muy bien asumido, sin embargo, aparecen muchas necesidades no resueltas a la base, tales como, el recibir apoyo y comprensión (Fuller, 2000c).

En cuanto a las implicancias tanto prácticas como teóricas de esta investigación y considerando los resultados obtenidos, es importante rescatar el gran aporte que significa conocer las experiencias de los jóvenes varones en su rol de padres, ya que existía muy poca información acerca de los sentimientos que los jóvenes varones tenían acerca de esta situación y lo poco que se conocía era por medio de los relatos de las madres. Actualmente, se sabe que la experiencia de ambos difiere enormemente.

Dada las diferentes opiniones acerca de la posibilidad de un espacio para compartir sus experiencia, necesidades y reflexiones, se cree que es necesario pensar en la posibilidad de poder complementar los espacios y así poder responder a la mayor cantidad de demandas, ya que, si bien, en esta investigación se ha intentado indagar en las necesidades de los jóvenes varones, es posible pensar que aún quedan respuestas sin resolver y que pudieran estar en el campo de la pareja. Por esto mismo, se piensa que sería necesario, generar, por un lado, espacios sólo de varones y luego preparar el terreno adecuado para que ellos puedan conocer más, acerca de la experiencia de ellos como parte de una pareja, dándole herramientas, tanto para el nuevo rol, como para la relación de pareja.

En cuanto a las limitaciones de este estudio, la muestra presenta ciertas características, que pudiera reflejar a un grupo muy específico de la sociedad. Sin embargo, es posible pensar que las inquietudes, no variarían mucho, pero probablemente tengan matices.

En relación a la información entregada por los jóvenes varones, pudiera ser que dada la

instancia, dieran un discurso socialmente aceptado, lo que deja la tarea de pensar en la posibilidad, a la hora de plantear el trabajo con ellos, de reformular una evaluación de las necesidades, con el objetivo de que la información intente ser lo más genuina posible.

Considerando la posibilidad y el temor de los jóvenes a hablar de ellos mismos, es necesario tener presente la dificultad que se tuvo para acercarse a ellos, lo que fue facilitado gracias al programa de "Emprende Mamá". Por esto mismo y considerando la posibilidad de que sus necesidades puedan variar, es necesario buscar nuevos modos de acercamiento atractivos y que otorguen la mayor confianza posible.

Referencias Bibliográficas

- ALATORRE, J. & LUNA, L. (2000). Significados y prácticas de la paternidad en la ciudad de México. En N. Fuller, (Ed.) *Paternidades en América Latina*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial, 241- 275.
- BENSON, L. (1985). Theoretical perspectives. *American Behavioral Scientist*, 29 (1), 25-40.
- COLE, M. (1995). Culture and cognitive development: From cross-cultural research to creating systems of cultural mediation. *Culture & Psychology*, 1 (1), 25-54.
- ECHEVERRÍA, C. (1994). *Perfil de la pareja de la adolescente embarazada, su percepción y actitud sobre algunos aspectos relacionados con la ocurrencia del embarazo*. Tesis para optar al título de psicólogo. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- FULLER, N. (2000a). Introducción. En: N. Fuller, (ed.). *Paternidades en América Latina*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial, 11-32.
- FULLER, N. (2000b). Conclusiones. En: N. Fuller (ed.). *Paternidades en América Latina*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial, 11-32.
- FULLER, N. (2000c). Significados y prácticas de paternidad entre varones urbanos del Perú. En: N. Fuller (ed.). *Paternidades en América Latina*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial, 35-89.
- GONZÁLEZ, E., MOLINA, R. & CONTRERAS, C. (1991). Algunas características del perfil de adolescentes varones progenitores. En R. Molina, (Ed.) *Diagnóstico 1991, Adolescente Embarazada*. UNICEF-SERNAM, Santiago, 139-148.
- HIDALGO, C.G. & CARRASCO, E. (1999). *Salud familiar: Un modelo de atención integral primaria*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS INE. (2000) Fecundidad juvenil en Chile. Enfoques estadísticos, 9,13.
- OLAVARRÍA, J. (1999). Adolescentes / jóvenes: Que poco sabemos de ellos. En: *Entre la II Cumbre y la detención de Pinochet*. FLACSO, Chile, 255-278.
- OLAVARRÍA, J. (2000a). De la identidad a la política: Masculinidades y políticas públicas. Auge y ocaso de la familia nuclear patriarcal en el siglo XX. En: J. Olavarría & R. Parrini (eds.). *Masculinidad/es, Identidad, Sexualidad y Familia*. FLACSO, Chile.
- OLAVARRÍA, J. (2000b). Ser padre en Santiago de Chile. En: N. Fuller (ed.). *Paternidades en América Latina*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial, 129-173.
- OLAVARRÍA, J. & PARRINI, R. (1999). *Los Padres Adolescentes / Jóvenes*. FLACSO, Santiago, Chile.

RUIZ, P. (2000). Comentarios sobre las ponencias de Benno de Keijzer, y de Javier Alatorre y Rafael Luna. En N. Fuller, (Ed.) *Paternidades en América Latina*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial, 277-287.

STRAUSS & CORBIN (1990). *Basic of Qualitative Research*. London: Sage.

VALDÉS, T. & OLAVARRÍA, J. (1998). Ser hombre en Santiago de Chile: A pesar de todo, un mismo modelo. En: T. Valdés & J. Olavarria (eds.). *Masculinidades y Equidad de Género en América Latina*, FLACSO, UNFPA, Santiago de Chile.

Fecha Recepción Artículo: 01 de Septiembre 2003

Fecha Evaluación Final: 25 de Noviembre 2003

Notas del autor

Esta investigación fue realizada gracias al apoyo financiero de la Vicerrectoría Académica, DIPUC 2001 II- 21CE. Peticiones de la reimpresión se deben solicitar a Marcela Aracena Alvarez, Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile, Avd. Vicuña Mackena 4860, Santiago, Chile. E-mail: maracena@puc.cl

Consuelo Undurraga. Pontificia Universidad Católica. Chile

María de la Luz González. Pontificia Universidad Católica. Chile

Claudia Cruzat. Pontificia Universidad Católica. Chile

Erika Kopplin. Asociación Damas Salesianas

Angela Benavente. Pontificia Universidad Católica. Chile

Claudia Cameratti. Pontificia Universidad Católica. Chile

Soledad Silva. Pontificia Universidad Católica de Chile

Anexo 2

Nos llamamos y estamos trabajando en el programa "Emprende Mamá". El programa lleva funcionando tres años en cuatro consultorios de aquí de la Florida, y de a poco hemos ido agregándole más actividades que sirvan para que las jóvenes del programa se sientan más acompañadas en la tarea de ser mamás. Ahora estamos pensando que nos gustaría incorporarlos a ustedes, de alguna manera en este programa y para eso necesitamos conversar sobre lo que les interesaría.

1. ¿Qué edad tienes y a qué te dedicas?
2. ¿Qué edad tiene tu hijo?
3. ¿Te interesaría participar en un espacio de conversación con otros jóvenes que están viviendo lo mismo que tú? Si es no ¿Por qué?
4. Si es sí:
 - ¿Te acomoda el horario que escogimos?
 - ¿Cuál sería el ideal para ti?
 - ¿Qué temas te gustaría conversar?
5. ¿Cómo prefieres conversar estos temas en conjunto con las parejas o sólo con los hombres? ¿Por qué?
6. ¿Cómo te sientes más cómodo, conversando con una persona o en grupo? ¿Por qué?
7. Cuéntame un poco de tu situación: ¿Te sorprendió mucho la noticia de que ibas a ser papá? ¿Cuál fue tu reacción?
8. ¿Cómo reaccionó tu familia ante la noticia?
9. ¿Qué ha significado para ti ser padre?
10. ¿Te sientes preparado para ser papá o crees que necesitas algún apoyo?

Pregunta alternativa:

11. ¿Te hubiera gustado haber tenido un espacio de conversación antes de que tu hijo naciera? ¿Cuáles habrían sido los temas que les habría gustado conversar?